

Una nueva historia para un viejo códice de Tucídides (*Salmanticensis* 74)¹

Teresa MARTÍNEZ MANZANO

Universidad de Salamanca
manzano@usal.es

Recibido: 30-10-2013

Aceptado: 20-01-2014

RESUMEN

Se analiza desde un punto de vista codicológico, histórico y crítico-textual el manuscrito de Salamanca *Salm. 74* (Tucídides) y se examina su itinerario desde Constantinopla, donde probablemente fue escrito a finales del s. xiv, hasta España, a donde llegó pasando por la Italia humanista del s. xv.

Palabras clave: Tucídides, manuscritos griegos, transmisión textual.

ABSTRACT

This paper examines manuscript *Salm. 74* (Thucydides) in codicological, historical and textual perspective. Attention is paid to its itinerary from Constantinople (where it is likely to have been written at the end of 14th century) to Spain (where it arrived after traveling through the Italy of humanism).

Keywords: Thucydides, Greek manuscripts, Textual transmission.

§1. En 1461 el bizantino Miguel Apostolio, residente en Creta desde la caída de la capital del Imperio Bizantino, realizó una visita a su ciudad natal Constantinopla². Allí encontró un manuscrito de Tucídides del que extrajo una copia que volvió de nuevo a Creta. Esta copia es el *Vat. Urb. gr.* 91, que presenta en el f. 230r la siguiente suscripción: Μιχαήλος Ἀποστόλης Βυζάντιος μετὰ τὴν τοῦ Βυζαντίου τῆς αὐτοῦ πατρίδος ἄλωσιν ὀκτῶ ἔτεσιν ὕστερον ἐς αὐτὸ ἐπανελθὼν καὶ αὐτῆς πενίᾳ συζῶν, μισθῶ ἐξέγραψεν³. Un trabajo reciente ha demostrado que el manuscrito perteneció al

¹ Quiero expresar mi mayor gratitud a Alessia Aletta, Stefano Martinelli Tempesta, Antonio Rollo y David Speranzi por sus inteligentes sugerencias y observaciones sobre algunos puntos de este trabajo.

² Es la primera de las dos visitas que hizo a la capital tras instalarse de manera estable en Creta: cf. Noiret (1889: 22) y Geanakoplos (1962: 88). En la introducción de la nueva edición del epistolario de Apostolio —Stefec (2013)— se encuentra una reconstrucción de la biografía del personaje.

³ Cf. Stornajolo (1905: 135-136), Vogel, Gardthausen (1909: 305), Manfredini (1985-1986: 149), Gamillscheg, Harlfinger, Eleuteri (1997: 454). Las filigranas del *Vat. Urb. gr.* 91 de 1461 son variantes de *Ciseaux* iguales a las que se encuentran en algunos manuscritos griegos producidos en el taller del primer

italiano Angelo Vadio da Rimini⁴, gran amigo de Apostolio. Dado que de la mano de Angelo Vadio procede la transcripción de los folios finales (ff. 234v-235v), así como numerosos *marginalia* y correcciones, y dado que Apostolio realizó para él más copias por encargo⁵, es lícito suponer que Vadio —que en 1461 también se encontraba en Constantinopla y que está atestiguado como profesor en la localidad cretense de Candia ca. 1464⁶— fue el comitente de esta copia y el responsable de su traslado a Creta.

Según un estudio de John Enoch Powell publicado en 1938 el códice *Urbinate* habría dado lugar a una prolija descendencia, ya que en la isla de Creta Miguel Apostolio y sus consorcios habrían realizado una docena de copias que derivarían en última instancia de él y que se fecharían consecuentemente después de 1461. El filólogo británico desentrañaba en su trabajo la relación entre los diversos códices de esta recensión cretense de Tucídides al tiempo que subrayaba la importancia de Creta en la transmisión del historiador ático y de otros autores clásicos durante el s. xv⁷.

Con vistas al esclarecimiento de la historia textual de Tucídides⁸ y a sus implicaciones histórico-culturales, del mismo modo que es importante saber en qué tiempos y modos se produjo la recensión cretense de Tucídides⁹, también lo es determinar cuál es el manuscrito que Apostolio encontró en Constantinopla y que utilizó como antígrafo. Pero en este punto no existen —como veremos— tantas certezas. Powell, en el artículo antes señalado¹⁰, fue el primero que acometió esta cuestión defendiendo sin ningún género de dudas que el modelo del *Vat. Urb. gr.* 91 había sido el códice *Bodleianus Canonici* 48, un ejemplar de mediados del s. xiv¹¹. Este último manuscrito transmite después del texto de Tucídides la *Epistula ad Ammaeum* de Dionisio de Halicarnaso y la *Vida de Tucídides* de Marcelino mutilada en su comienzo¹². Apostolio transcribió en su autógrafo *Urbinate* la *Epistula* de Dionisio de Halicarnaso pero no la *Vida* de Marcelino. Cuando el *Vat. Urb. gr.* 91 se encontraba ya en Creta, un copista no identificado añadió al principio la *Vita anonyma* de Tucídides tomada de una fuente distinta y, una

sultán otomano Mehmed II entre los años 60 y 80 del s. xv, si bien el autógrafo de Apostolio procede de un *scriptorium* distinto del del Serallo y en el que no se habían asumido las técnicas de preparación del papel habituales para los manuscritos islámicos: cf. Raby (1983: 21-22) y Harlfinger, Harlfinger (1974: *Ciseaux* 52, 53, 54, 63, 73, 87). El manuscrito *Urbinate* fue reencuadernado en el s. xix, de modo que su encuadernación no nos proporciona información sobre el taller de producción del códice.

⁴ Stefec (2012: 120, 125, 126).

⁵ Stefec (2012: 125-127).

⁶ Stefec (2012: 119-120).

⁷ Cf. Powell (1938: 103-108).

⁸ Schierling (1981: 371-373) para un resumen de las líneas principales de la transmisión de Tucídides.

⁹ Otros trabajos han ido profundizando en la historia de otros códices de Tucídides de origen cretense: cf. Dain (1937: 119-123), Gallavotti (1985-1986: 191-207); Ferlauto (1987: 126-166 y 1988: 57-83) y más recientemente Martinelli Tempesta (2010-2011: 406-436).

¹⁰ Powell (1938: 103).

¹¹ El papel presenta una filigrana parecida a 3167 Briquet (Bolonía, 1342): cf. Barbour (1954: 9-13). El manuscrito fue reencuadernado a finales del s. xviii, cuando entró en la colección de Matteo Luigi Canonici.

¹² Empieza efectivamente en el *Bodleianus* con las palabras λέγεται δὲ τὸν Θουκυδίδην παύσασθαι τὸν βίον, que corresponden al parágrafo 34.

vez que el manuscrito fue trasladado posteriormente a Italia, un tercer copista —al que ahora podemos dar nombre: Angelo Vadio da Rimini¹³— lo completó añadiendo al final, en ff. 234v-235v, la *Vida* de Marcelino¹⁴. Según Powell, la *Vita anonyma* en el manuscrito *Urbinate* de Apostolio derivaría en última instancia del *Marc. gr. 367 (=D)*, un códice del s. XIII; por el contrario, el texto de Tucídides propiamente dicho tendría como último ascendente —más allá del *Bodleianus Canonici 48*— el *Monac. gr. 228*, conocido entre los estudiosos del texto de Tucídides como códice *G*.

Una de las razones que arguye Powell para defender la filiación directa entre el *Bodleianus Canonici 48* y el *Vat. Urb. gr. 91* en lo que a la *Historia* de Tucídides se refiere es que el manuscrito *Bodleianus* contiene numerosos escolios y glosas, que Apostolio no copió, salvo una glosa referida a los helenos —ὁμόφωνοι ἦσαν ἀλλήλοις, «compartían la misma lengua»— escrita sobre el texto ἀλλήλων ξυνίεσαν, «se entendían entre sí» (I 3, 4), que Apostolio confundió e incluyó en el texto principal. Al transcribir el pasaje en su copia vaticana Apostolio escribió ἀλλήλων ὁμόφωνοι ἦσαν ἀλλήλοις ξυνίεσαν, de suerte que esta corrupción caracteriza a todos los descendientes del *Vat. Urb. gr. 91*. Según Powell, la glosa ὁμόφωνοι ἦσαν ἀλλήλοις que dio lugar a esta corruptela no se conocería por ningún otro testimonio que no sea el del manuscrito *Bodleianus*¹⁵. Debemos añadir, para completar esta visión de conjunto, que los *marginalia* y las glosas interlineares en griego del *Bodleianus Canonici 48* —realizados en diferentes tiempos, como indican los diferentes tonos de la tinta empleada— proceden en realidad de la mano de Ciriaco de Ancona y que una nota y tres signos marginales que se encuentran en sus ff. 67r, 80v, 280r y 314r han sido adscritos de forma probable por Ruth Barbour a la mano de Francesco Filelfo¹⁶.

§2. Años después de la publicación de Powell, en la serie de trabajos titulados *Questioni tucididee* publicados por Giovan Battista Alberti con vistas a la preparación de su edición romana de Tucídides, el estudioso italiano se replanteaba la cuestión de los manuscritos cretenses de Tucídides mostrando un cuadro más complejo y articulado que el de Powell y llegando —gracias a la colación de un mayor número de testimonios— a conclusiones en parte distintas de las de aquél. Concretamente en su contribución de 1964¹⁷, Alberti sostenía que cuatro de los manuscritos señalados por Powell como descendientes del autógrafo de Apostolio *Vat. Urb. gr. 91*¹⁸ más otros

¹³ En 1475 está atestiguada la presencia de Vadio en Padua como profesor de latín y griego y en 1475 en Cesena igualmente como profesor: Stefec (2012: 121-122).

¹⁴ Aunque incompleta, ya que empieza con el parágrafo 21.

¹⁵ Tampoco figura entre los escolios: cf. Hude (1927: *ad loc.*).

¹⁶ Barbour (1954: 12 y n. 4) y Gamillscheg, Harlfinger (1981: 220). La conclusión a la que había llegado Powell sobre la filiación entre el *Bodleianus 48* y el *Urbinate 91* y una nota en latín en la última hoja de guarda de aquél en la que se leen al menos las palabras *Constantinopoli, Georgio Palleologo y Salonic (sic)* han hecho suponer a Barbour que, tras pasar por las manos de Ciriaco, el libro volvió a Oriente, quizás entre las pertenencias del propio Ciriaco con ocasión de su visita a la corte de Mehmed II en 1452-54, en donde se dedicó con el sultán a la lectura de los historiadores griegos y latinos.

¹⁷ Alberti (1964: 41-56).

¹⁸ *Oxon. Corpus Christi College 80* y *Monac. gr. 126*, ambos de Miguel Apostolio; *Lond. British Museum, Arundel 545*, de Miguel Ligizo y Jorge Trivizias; y *Hauniensis 490*, de Jorge Alexandrou.

dos que Powell no había tenido en cuenta¹⁹ eran en realidad copias —en unos casos directas y en otros a través de intermediarios— del *Vaticanus Palatinus* gr. 29, un códice cartáceo del s. XIV²⁰. Como prueba de su argumentación aducía Alberti que estos seis *recentiores* conservaban fielmente todos los errores característicos del *Vaticanus Palatinus* antes de que este manuscrito fuese corregido por manos secundarias. Y citaba en este punto un ejemplo significativo que al lector de estas páginas le resulta ya conocido: en I 3, 4 el *Vat. Pal. gr. 29* presenta *ante correctionem* el texto ἀλλήλων ὁμόφωνοι ἦσαν ἀλλήλοις ξυνίεσαν que —según hemos visto antes— es el fruto de la penetración de una glosa en el texto principal. Una mano correctora ha borrado después la corrupción del texto principal y la ha escrito encima de ξυνίεσαν, restituyéndola de este modo a su lugar de origen. Los seis manuscritos recién mencionados presentan el texto que transmitía el *Vat. Pal. gr. 29 ante correctionem*²¹. Para Alberti, el *Bodleianus Canonici* 48 —que para Powell era el cabeza de buena parte de la recensión cretense de Tucídides— no sería otra cosa que un descendiente más de este *Vat. Pal. gr. 29*.

Siguiendo cronológicamente la evolución de los estudios sobre la transmisión manuscrita de Tucídides, encontramos significativas novedades con la aparición en 1972 de la edición de Alberti del historiador griego, en cuyo prefacio al primer volumen se da un elenco de los manuscritos colacionados y se introduce, en relación con el origen del autógrafo de Miguel Apostolio *Vat. Urb. gr. 91*, un nuevo elemento de discusión, el del testimonio de la Biblioteca Universitaria de Salamanca ms. 74²². Este ejemplar escrito en pergamino de buena calidad por un copista anónimo contiene la *Historia* de Tucídides en ff. 2-135v precedida de la *Vita anonyma* del historiador griego en f. 1rv. Según Alberti, el *Salmanticensis* sería el manuscrito del que deriva —no directamente, sino a través de un testimonio intermedio perdido σ— tanto la *Vita anonyma* como el texto de Tucídides en el *Vat. Urb. gr. 91* de Miguel Apostolio²³. De este modo, el *Salm. 74* se convierte en el ascendente de una rama de la recensión cretense de Tucídides²⁴ y se fija con claridad su pertenencia a la línea de los códices tucidideos que proceden del *Marc. gr. 367 (=D)*.

¹⁹ *Ambr.* I 25 sup., de Miguel Suliardo, y *Ambr.* G 72 sup., de Jorge Trivizias y Juan Roso (1461). Una visión de conjunto sobre todos los testimonios cretenses de la recensión tucididea y en especial del *Ambr.* G 72 sup. se encuentra en Martinelli Tempesta (2010-2011: 411-416).

²⁰ Contiene Aristides y Tucídides, este último en ff. 117-233.

²¹ Alberti (1964: 48-49).

²² Alberti (1972: clxxx-clxxxv y cxliv-cxlv) para la *Vita anonyma* y para la *Historia* de Tucídides respectivamente.

²³ Alberti (1972: clxxxv y cxliv). Es importante destacar el hecho de que en el *Vat. Urb. gr. 91* la *Vita anonyma* ha sido transcrita por un copista anónimo y no por Apostolio. Si el modelo de esta *Vita* se halla en el *Salm. 74*, pero este último manuscrito —como adelantamos ahora— se encontraba en Constantinopla y no pasó nunca por Creta, habrá que corregir también en este punto las conclusiones de Powell (1938: 103), quien —según veíamos en §1— defendía que la *Vita anonyma* en el *Vat. Urb. gr. 91* había sido añadida en Creta. Es presumible que la adición de esta *Vita* se deba a un colaborador de Apostolio o de Angelo Vadio en la propia Constantinopla.

²⁴ Alberti colacionó en el manuscrito salmantino (designado con la sigla *Sc*) los libros I y VII de la *Historia* de Tucídides y la *Vita anonyma*.

De las investigaciones de Alberti se desprende, por tanto, que el papel desempeñado por el *Salm.* 74 en la transmisión del texto de Tucídides y en su expansión a Occidente no ha sido en realidad modesto, sino bastante destacado²⁵. Sin embargo, esta relevancia «textual» contrasta de forma llamativa con la escasa atención que se ha prestado al manuscrito desde una perspectiva «histórica» y en la que puede haber pesado en modo negativo la datación del códice que se lee en los catálogos e inventarios: el filólogo francés Charles Graux, quien había inspeccionado el códice en su visita a Salamanca del año 1875, fechó el *Salm.* 74 en el s. xv²⁶, y ésa es asimismo la datación que se lee tanto en el elenco de los manuscritos de Tucídides de Alphonse Dain²⁷ como en el más reciente catálogo de Antonio Tovar de los manuscritos griegos del fondo antiguo de la Biblioteca Universitaria de Salamanca²⁸.

§3. Siendo como es uno de tantos códices *recentiores* de escaso valor para el establecimiento del texto²⁹ y que, en el caso de una obra conservada en casi noventa copias como es la de Tucídides, es desestimado de inmediato por los editores, lo cierto es que el *Salm.* 74 no es un códice del s. xv, como se ha venido sosteniendo hasta ahora, sino de al menos finales del s. xiv, y no es un códice humanístico, sino oriental, como pone de manifiesto su encuadernación bizantina original. Aunque es un pergamínáceo, los bifolios inicial y final son de papel y están cosidos (y no pegados) al cuerpo del códice. Las filigranas de dichos folios —*Hache* 7505 Briquet (Tirlemont, 1378) en el bifolio inicial y *Mont* similar a 11678 Briquet (Fano, 1373) en el bifolio final— indican que la encuadernación fue realizada a finales del s. xiv³⁰. Y, ciertamente, éste es un elemento determinante para deducir el origen oriental del códice³¹. Detengámonos primeramente en este aspecto externo del ejemplar.

La encuadernación, de 290 × 205 mm, de color marrón, casi granate, es sin duda original, pero presenta una peculiaridad que la diferencia de las encuadernaciones bizantinas habituales: el lomo —sin nervadura (rasgo habitual en las vestiduras bizantinas de los libros), de 50 mm— no tiene cofia porque la cabezada (única y sobre núcleo duro) no se prolonga sobre las tapas y no está por tanto fijada en ellas³²; y, en relación

²⁵ Powell (1936: 86-87n) no tuvo en cuenta el manuscrito salmantino, que cita, sin centrarse en él, con la sigla *S*. En Kleinlogel (1965: xiii) el *Salmanticensis* recibe la sigla *Sc*, aunque tampoco es objeto de tratamiento, ya que el trabajo se centra en los manuscritos *potiores*.

²⁶ Graux (1892: 161).

²⁷ Dain (1933: 22).

²⁸ Tovar (1963: 33-34).

²⁹ De hecho, Alberti (1972: cxliv-clxiv) se refiere a él en el capítulo que titula *De codicibus deterioribus*.

³⁰ La importancia de las hojas de guarda de papel para la datación de las encuadernaciones bizantinas ha sido puesta de relieve por Canart (1988: 10).

³¹ El *Salm.* 74 es uno de los ocho manuscritos griegos de Salamanca que conservan su encuadernación original bizantina. Examinó y describo todas estas encuadernaciones en un estudio de próxima aparición en Brockmann (2014).

³² Las partes superior e inferior del lomo están muy deterioradas y han perdido la piel. Además, a lo largo del lomo la piel está reseca y en parte despegada, lo que permite ver la arpillera. Los cantos de las tapas de madera, de 11 mm de grosor, no están acanalados, sino sólo biselados (como también el bocado por la parte externa).

con este dato, tampoco la fijación de las tapas a los cuadernos es la habitual, sino que el bramante pasa en la tapa por dos orificios en paralelo al largo de los cuadernos y en la contratapa por cuatro. El cosido se ha hecho a través de cuatro grecadas³³.

La decoración es idéntica en los dos planos³⁴: un rectángulo formado por filetes triples se divide mediante tres líneas horizontales, tres líneas verticales, dos diagonales y un rombo, dando lugar a 32 triángulos de idénticas dimensiones en los que no se ha impreso ningún hierro decorativo. Las intersecciones de las líneas, que son todas de triple filete, están marcadas por anulas formadas por dos círculos concéntricos (de 8 mm el exterior). VÉASE LÁM. I. En el plano anterior hay marcas de los cuatro bullones de las esquinas (13 mm de diámetro) y restos del metal del bullón central; en el plano posterior, se conservan restos de metal de los bullones central y derecho superior. El libro constaba de dos cierres laterales, de los que quedan en la tapa posterior las marcas en forma de sendos grupos de tres orificios dispuestos en triángulo para la sujeción de las correas. Del cierre lateral superior se conservan los tres cordones trenzados. En el canto lateral de la tapa anterior se observan los dos orificios para los machos³⁵.

Da la sensación, tanto por su factura como por la escueta decoración, de que se trata de una encuadernación modesta y elaborada quizás por cierta premura, porque el ensamblaje de los fascículos con las tapas de madera no es el habitual: al no haberse confeccionado un cosido de fijación prolongado en las tapas, la parte superior e inferior del lomo carece, como hemos dicho, de capitel.

§4. El copista del códice, por el momento anónimo, parece especialmente interesado en los acontecimientos narrados por Tucídides referidos a Sicilia, ya que en el margen superior del f. 95v (poco después del comienzo del libro VII) escribe en unciales ΣΙΚΕΛΙΑ y en el margen lateral interior de ese mismo folio περι τῆς Σικελίας. Correcciones al texto y adiciones en los márgenes han sido hechas por varias manos coetáneas. Recordábamos más arriba que según Powell la glosa ὁμόφωνοι ἦσαν ἀλλήλοις —ajena al texto de los escolios— había sido escrita sobre las palabras ἀλλήλων ξυνίεσαν (I 3, 4) en el manuscrito *Bodleianus Canonici* 48 dando lugar al texto corrupto ἀλλήλων ὁμόφωνοι ἦσαν ἀλλήλοις ξυνίεσαν en el autógrafo de Apostolio y en los descendientes de ese códice; y decíamos que, según el mismo estudioso británico, tal glosa —en su disposición original como glosa— no nos era conocida por ningún otro testimonio salvo el del *Bodleianus*. Alberti, por su parte, advertía que la glosa había sido detectada por un lector atento en el *Vat. Pal. gr.* 29, el cual la había borrado del texto y la había reescrito en la interlínea.

Pues bien, la glosa en cuestión —en la forma más abreviada ὁμόφωνοι ἦσαν— está presente precisamente en el *Salm.* 74, transcrita, no dentro del texto principal, y tam-

³³ Los custodios aparecen en ocasiones en el margen inferior derecho y en otras en el margen superior, en el primer y último folio, pero en parte se han perdido por el guillotinado.

³⁴ Sigue en líneas generales el esquema 5 de Federici, Houlis (1988: 66).

³⁵ En el lateral superior de la contratapa se conservan dos orificios para los clavos y las huellas del hierro para la cadena que preservaba al manuscrito de posibles hurtos en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca. En el centro del corte lateral se lee THVCIDIDES (*sic*), quedando espacios libres a los lados para cerrar los broches. Los adición de los hierros para la cadena y la impresión del corte se datan en el s. XVI, cuando el manuscrito obraba ya en poder de la Universidad salmantina.

poco en la interlínea, sino en el margen inferior del f. 2r con un signo de reenvío que remite al texto (VÉASE LÁM. II). Este dato —sumado a los de orden codicológico que se han señalado en §3— es una pista que nos puede ayudar a esclarecer el origen del manuscrito. Si Miguel Apostolio asegura haber copiado su *Vat. Urb. gr.* 91 en 1461 a partir de un modelo que se encontraba en Constantinopla y sabemos que el autógrafo de Apostolio presentaba como uno de sus rasgos textuales el pasaje corrupto ἀλλήλων ὁμόφωνοι ἦσαν ἀλλήλοισι ξυνίεσαν en I 3, 4 fruto de la inserción en el texto de una glosa, si Ciriaco de Ancona anotó en la interlínea del *Bodleianus Canonici* 48 la glosa ὁμόφωνοι ἦσαν ἀλλήλοισι, presumiblemente en Constantinopla, y si ningún otro manuscrito conservado de Tucídides salvo el *Salm.* 74 presenta dicha glosa con la fisonomía de glosa, es decir, no incorporada por error al texto principal, es lícito pensar que el *Salmanticensis* pudo haber sido producido en Constantinopla y que un apógrafo suyo perdido pudo haber sido consultado allí por Ciriaco, en uno de los varios viajes que el humanista italiano realizó a la capital del Imperio Bizantino³⁶.

En ausencia de otros datos que nos permitan localizar con más exactitud el origen de la encuadernación, me limito a señalar aquí la semejanza entre el esquema decorativo y la factura del *Salmanticensis* y la encuadernación de un manuscrito de Dioscórides del s. x del que sabemos que se encontraba en Constantinopla todavía en 1430: se trata del New York, Pierpont Morgan Library M 652. Annaclara Cataldi Palau cree que la encuadernación de este *Dioscórides* —en la que la decoración, como en el manuscrito de Salamanca, se logra únicamente a base de filetes triples y anulas que conforman un esquema geométrico— es muy similar a otras producidas en el monasterio de San Juan Pródromo en el distrito de Petra y que es probable que el manuscrito haya formado parte de la biblioteca de esa institución³⁷.

§5. Continuando con la historia del *Salm.* 74, podemos asegurar que el manuscrito alcanzó tierras hispánicas, no directamente de Oriente, sino por el cauce habitual por el que llegaron los manuscritos griegos a España durante los ss. xv y xvi, es decir, a través de Italia. Efectivamente el códice vino a nuestro país con los libros de Hernán Núñez de Guzmán, el Pinciano (1470/75-1553), quien adquirió éste y sus restantes manuscritos en el norte de Italia durante su período de formación humanística en Bolonia. Prueba de su pertenencia a la colección del Pinciano es el *exlibris* «Es de la Universidad de Salamanca» que la Universidad salmantina mandó escribir en el margen inferior del f. 1r para evitar hurtos, visto que el Pinciano había donado en vida sus

³⁶ En este sentido no debe infravalorarse el dato de que en el *Salm.* 74 la glosa consta sólo de dos palabras —ὁμόφωνοι ἦσαν—, sin ἀλλήλοισι, mientras que en el *Canonici* 48 se ha visto enriquecida con ἀλλήλοισι. Si, como sostiene Alberti, el *Vat. Urb. gr.* 91 deriva del *Salm.* 74 a través de un intermediario perdido σ, habrá que pensar que la glosa se ha expandido con la palabra ἀλλήλοισι en ese testimonio perdido y ha sido trasladada a la interlínea y que Ciriaco la ha tomado de allí, y no directamente del manuscrito de Salamanca.

³⁷ Cf. Cataldi Palau (2008: 251, 278-279 y tav. XIV). Cf. asimismo Aletta (2008: 771-787 y 1337-1349) y Cronier (2012: 101 y n. 21). Para Annaclara Cataldi Palau la encuadernación del manuscrito neoyorquino dataría de los años 1420-40, aunque Marie Cronier no excluye que sea algo posterior. Por su parte Alessia Aletta me informa *per litteras* de que en su opinión la datación de esta encuadernación oscilaría entre finales del s. xiv y principios del xv, lo que la acercaría cronológicamente a la del *Salm.* 74.

manuscritos e impresos a la institución salmantina pero conservándolos en usufructo hasta su muerte. Ahora bien, durante su *soggiorno* italiano y antes de su traslado a España, el *Salm.* 74 estuvo en poder de un desconocido Francisco, según se deduce del *exlibris* τοῦ Φραγκίσκου que se lee en el margen superior del recto de la primera hoja de guarda (VÉASE LÁM. III). Varias lagunas del texto en el último fascículo, el decimoquinto, han sido suplidas por una mano gráficamente muy distinta de la del copista principal de finales del s. XIV, que es la misma que ha escrito ese *exlibris* (VÉASE LÁMS. IV y V).

La identificación de este Francisco, o mejor, Francesco se antoja de vital importancia para completar el itinerario del manuscrito en época humanística. Razones de orden paleográfico excluyen que se trate del humanista Francesco Filelfo, como suponía Tovar³⁸, aunque tampoco puede ser, como pensaba Graux, Francisco Bravo, un enigmático personaje español de principios del s. XVII³⁹. Seguramente se trate de un humanista italiano, el propietario del códice anterior al Pinciano, al que por el momento no podemos situar con certeza en ningún período concreto del s. XV⁴⁰. Entre los humanistas italianos con tal nombre de pila rápidamente vienen a la memoria algunos tan conspicuos como Francesco Barbaro (1390-1454) o Francesco Maturanzio (ca. 1443-1518), pero el escaso material que aporta el *Salm.* 74 sobre todo en las adiciones textuales del último cuadernillo del códice no parece corresponder ni a la letra del noble veneciano ni a la del erudito de Perugia⁴¹. La consulta de los álbumes de Bernardinello y Eleuteri-Canart tampoco ha dado resultados clarificadores en este sentido⁴².

³⁸ Tovar tomó como modelo para las notas de posesión de Filelfo el *Par. Suppl. gr.* 1285, que presenta el *exlibris* del humanista de Tolentino en f. 112v. Puede verse una reproducción en *Manoscritti e stampe venete* (1958: fig. 3). Descartó la paternidad de la nota de Filelfo en el *Salmanticensis* Dieter Harlfinger *apud* Eleuteri (1991: 168). Tampoco desde el punto de vista tipológico la firma se aviene bien con el *exlibris* griego de Filelfo que se lee en códices como el *Laur.* 59, 22, ff. 5v y 460v. De estos dos folios puede verse una reproducción en Leotta (2008: Tav. I y II).

³⁹ A Francisco Bravo perteneció tanto el *Salm.* 2752 como los *Escur.* R III 15 y T II 3 (para él véase la información recogida en Martínez Manzano (2006: 68-69)), pero sobre todo no se entendería que este Bravo marcara con su *exlibris* un manuscrito que desde hacía décadas obraba en poder de la Universidad de Salamanca.

⁴⁰ Por un error al consultar los datos que aporta Turyn (1957: 163) relativos al *Vind. Phil. gr.* 289 transcrito por un desconocido Φραγκίσκος ca. 1500 y con obras de Eurípides, Lherminier (2010: 3, n. 14) afirma que el *Salm.* 74 perteneció al cardenal Thomas Bakács y a Auger de Busbecq.

⁴¹ Algunos *specimina* de la escritura de Francesco Barbaro en *marginalia* se encuentran en Rollo (2005: Tav. VI, VII, VIII, IX, X y XII). De Maturanzio puede verse una lámina con su escritura griega en Hoffmann (1983: fig. 3, correspondiente al *Perus.* 708 (I 102), f. 81).

⁴² Bernardinello (1979) y Eleuteri, Canart (1991). Así, no encontramos semejanza entre la escritura del *Salm.* 74 y las de Francesco Rolandello (Bernardinello 1979: Tav. 39; Eleuteri, Canart 1991: nr. LXX), Francesco Bernardo (Bernardinello 1979: Tav. 46), Francesco Dulcigno (Bernardinello 1979: Tav. 50), Francesco Antonio Caboto (Bernardinello 1979: Tav. 79), Francesco Bovio (Bernardinello 1979: Tav. 80) o Francesco Barocci (Bernardinello 1979: Tav. 96). También he tenido en cuenta el *exlibris* de Francesco Loredan, hijo de Lorenzo Loredan, del que se encuentra una reproducción en Vendruscolo (1995: Tav. VII, 3), aunque su fecha de nacimiento —1509— permite excluirlo como anotador del ejemplar salmantino. No queremos dejar de advertir que en una veintena de manuscritos de la Biblioteca Ambrosiana aparece en el verso de la tapa de las encuadernaciones un nombre Φράγγισκος, que quizás no sea un *exlibris*, sino un *visto*, y que en nada se parece al del *Salm.* 74: utiliza (sin artículo) el nominativo

Pero, pese a no poder dar por el momento un nombre concreto a este personaje italiano que representaría el eslabón intermedio del *Salm. 74* entre Bizancio y España, creo que hay argumentos suficientes para ver en Constantinopla el origen de este códice de Tucídides que, aunque nunca pasó por Creta, condicionó —a través de una copia perdida σ y a través de los *Vat. Urb. gr. 91* y *Vat. Pal. gr. 29*, que sí estuvieron en Creta a lo largo del s. xv y tuvieron una prolífica descendencia en el *entourage* de Miguel Apostolio⁴³— la *facies* textual de la recensión cretense de Tucídides.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTI, Giovan Battista (1964), «Questioni tucididee», *Bolletino dei Classici* 12: 41-56.
- ALBERTI, Giovan Battista (1972), *Thucydides Historiae*, vol. I (Libri I-II), Romae.
- ALETTA, Alessia (2008), «Per una puntualizzazione cronologica del Morgan 652 (Dioscoride)», en ATSALOS, Basileios (éd.), *Actes du VIe Colloque International de Paléographie Grecque (Drama, 21-27 septembre 2003)*, Athêna: 771-787 y 1337-1349.
- BARBOUR, Ruth (1954), «A Thucydides Belonging to Ciriaco d'Ancona», *Bodleian Library Record* 5: 9-13.
- BERNARDINELLO, Silvio (1979), *Autografi greci e greco-latini in Occidente*, Padova.
- BROCKMANN, Christian (Hsg.) (2014), *Handschriften- und Textforschung heute. Eine Konferenz für Dieter Harlfinger anlässlich seines 70. Geburtstags*, Wiesbaden (en prensa).
- CANART, Paul (1988), «Le legature bizantine della Biblioteca Vaticana», en Federici, Houlis (1988: 9-11).
- CATALDI PALAU, Annaclara (2001), «Legature costantinopolitane del monastero di Prodro-mo Petra tra i manoscritti di Giovanni di Ragusa (†1443)», *Codices Manuscripti* 37/38: 11-50 [reproducido en CATALDI PALAU, Annaclara (2008), *Studies in Greek manuscripts*, Spoleto, vol. I: 235-280].
- CRONIER, Marie (2012), «Un manuscrit méconnu du Περὶ ὕλης ἰατρικῆς de Dioscoride: New York, Pierpont Morgan Library, M. 652», *Revue des Études Grecques* 125: 95-130.
- DAIN, Alphonse (1933), «Liste des manuscrits de Thucydide», *Revue des Études Grecques* 46: 20-28.
- DAIN, Alphonse (1937), «Un manuscrit de Thucydide, le *Monacensis gr. 126*», *L'Antiquité Classique* 6: 119-123.
- ELEUTERI, Paolo (1991), «Francesco Filelfo copista e possessore di codici greci», en HARLFINGER, Dieter, PRATO, Giancarlo (a cura di), *Paleografia e codicologia greca. Atti del II Colloquio internazionale. Berlino-Wolfenbüttel, 17-21 ottobre 1983*, 2 vols., I, Alessandria: 163-179.
- ELEUTERI, Paolo, CANART, Paul (1991), *Scrittura greca nell'umanesimo italiano*, Milano.
- FEDERICI, Carlo, HOULIS, Kostantinos (1988), *Legature Bizantine Vaticane*, Roma.

en lugar del genitivo, su ortografía es distinta (con nasal-gutural, en lugar de gutural nasalizada) y su escritura es datable a finales del s. xvi o inicios del xvii

⁴³ Cf. Alberti (1972: clix). Según el estudioso italiano el *Salm. 74* sería hermano del *Cantabrigensis Nn-III-18*, un códice de la pluma de Jorge Trivizias que tampoco estaría relacionado con la recensión cretense de Tucídides.

- FERLAUTO, Filippo (1987) y (1988), «Un codice cretese di Tucidide, il *Mosquensis Gr.* 216 del sec. XV», *Bollettino dei Classici* 8: 126-166 y 9: 57-83.
- GALLAVOTTI, Carlo (1985-1986), «Note su testi e scrittori di codici greci. III. Un altro codice cretese di Tucídide», *Rivista di Studi Bizantini e Neoellenici* n.s. 22-23 (XXXII-XXXIII): 191-207.
- GAMILLSCHEG, Ernst, HARLFINGER, Dieter (1981), *Repertorium der griechischen Kopisten. 800-1600. 1. Teil. Handschriften aus Bibliotheken Grossbritanniens*, Wien.
- GAMILLSCHEG, Ernst, HARLFINGER, Dieter, ELEUTERI, Paolo (1997), *Repertorium der griechischen Kopisten. 800-1600. 3. Teil. Handschriften aus Bibliotheken Roms mit dem Vatican*, Wien.
- GEANAKOPOLOS, Deno John (1962), *Byzantium and the Renaissance. Greek Scholars in Venice. Studies in the Dissemination of Greek Learning from Byzantium to Western Europe*, Harvard (reimpr. Hamden/Connecticut, 1973).
- GRAUX, Charles (1892), *Rapport sur une mission en Espagne et en Portugal. Notices sommaires des manuscrits grecs d'Espagne et de Portugal par Charles Graux, mises en ordre et complétées par Albert Martin* (extrait des *Nouvelles Archives des Missions scientifiques et littéraires II*), Paris.
- HARLFINGER, Dieter, HARLFINGER, Johanna (1974), *Wasserzeichen aus griechischen Handschriften*, 2 vols., Berlin.
- HOFFMANN, Philippe (1983), «La collection de manuscrits grecs de Francesco Maturanzio, érudit pérugin (ca. 1443-1518)», *Melange de l'École Française de Rome. Moyen Age-Temps Modernes* 95: 89-147.
- HUDE, Carolus (ed.) (1927), *Scholia in Thucydidem ad optimos codices collata*, Lipsiae.
- KLEINLOGEL, Alexander (1965), *Geschichte des Thukydidestextes im Mittelalter*, Berlin.
- LEOTTA, Serena (2008), *Dione Crisostomo. Captivitatem Ilii non fuisse. Traduzione latina di Francesco Filelfo*, Messina.
- LHERMINIER, Gabrielle (2010), «Un épisode de l'histoire du texte de Paul d'Égine au XIV^e siècle: les deux copies de Pierre Télémaque», *Revue d'Histoire des Textes*, n.s. 5: 1-23.
- MANFREDINI, Mario (1985-1986), «Michele Apostolis scriba, dalla sua corrispondenza», *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università di Napoli* 28, n.s. 16: 139-153.
- Manoscritti e stampe venete dell'aristotelismo e averroismo*. Catalogo di mostra presso la Biblioteca Nazionale Marciana in occasione del XII Congresso internazionale de filosofia (Padova e Venezia, settembre 1958), Venetiis, 1958.
- MARTINELLI TEMPESTA, Stefano (2010-2011), «Nuovi manoscritti copiati da Giorgio Trivizia», *Studi Medievali e Umanistici* 9, 406-436.
- MARTÍNEZ MANZANO, Teresa (2006), «Otra falsificación darmariana», *Helmantica* 57: 63-75.
- NOIRET, Hippolyte (1889) *Lettres inédites de Michel Apostolis*, Paris.
- POWELL, John Enoch (1936), «The Bâle and Leyden Scholia to Thucydides», *The Classical Quarterly* 30: 80-93.
- POWELL, John Enoch (1938), «The Cretan Manuscripts of Thucydides», *The Classical Quarterly* 32: 103-108.
- RABY, Julian (1983), «Mehmed the Conqueror's Greek Scriptorium», *Dumbarton Oaks Papers* 37: 15-34.
- ROLLO, Antonio (2005), «Dalla biblioteca di Guarino a quella di Francesco Barbaro», *Studi Medievali e Umanistici* 3: 9-28.

- SCHIERLING, Stephen Paul (1981), «*Vaticanus Graecus 2203 and the text of Thucydides*», *Revue d'Histoire des Textes* 11: 371-386.
- STEFEC, Rudolf S. (2012), «Die griechische Bibliothek des Angelo Vadio da Rimini», *Römische Historische Mitteilungen* 54: 95-184.
- STEFEC, Rudolf S. (2013), *Die Briefe des Michael Apostoles*, Hamburg.
- TOVAR, Antonio (1963), *Catalogus codicum graecorum Universitatis Salamantinae. I. Collectio Universitatis Antiqua*, Salamanca.
- TURYN, Alexander (1957), *The byzantine manuscript tradition of the tragedies of Euripides*, Urbana.
- STORNAJOLO, Cosimo (1905), *Codices Urbinates Graeci Bibliothecae Vaticanae*, Romae.
- VENDRUSCOLO, Fabio (1995), «Lorenzo Loredan/ΛΑΥΡΕΝΤΙΟΣ ΛΑΥΡΕΤΑΝΟΣ „copista“ e possessore di codici greci», *Italia Medioevale e Umanistica* 38: 337-363.
- VOGEL, Marie, GARDTHAUSEN, Victor (1909), *Die griechischen Schreiber des Mittelalters und der Renaissance*, Leipzig (reimpr. Hildesheim, 1966).

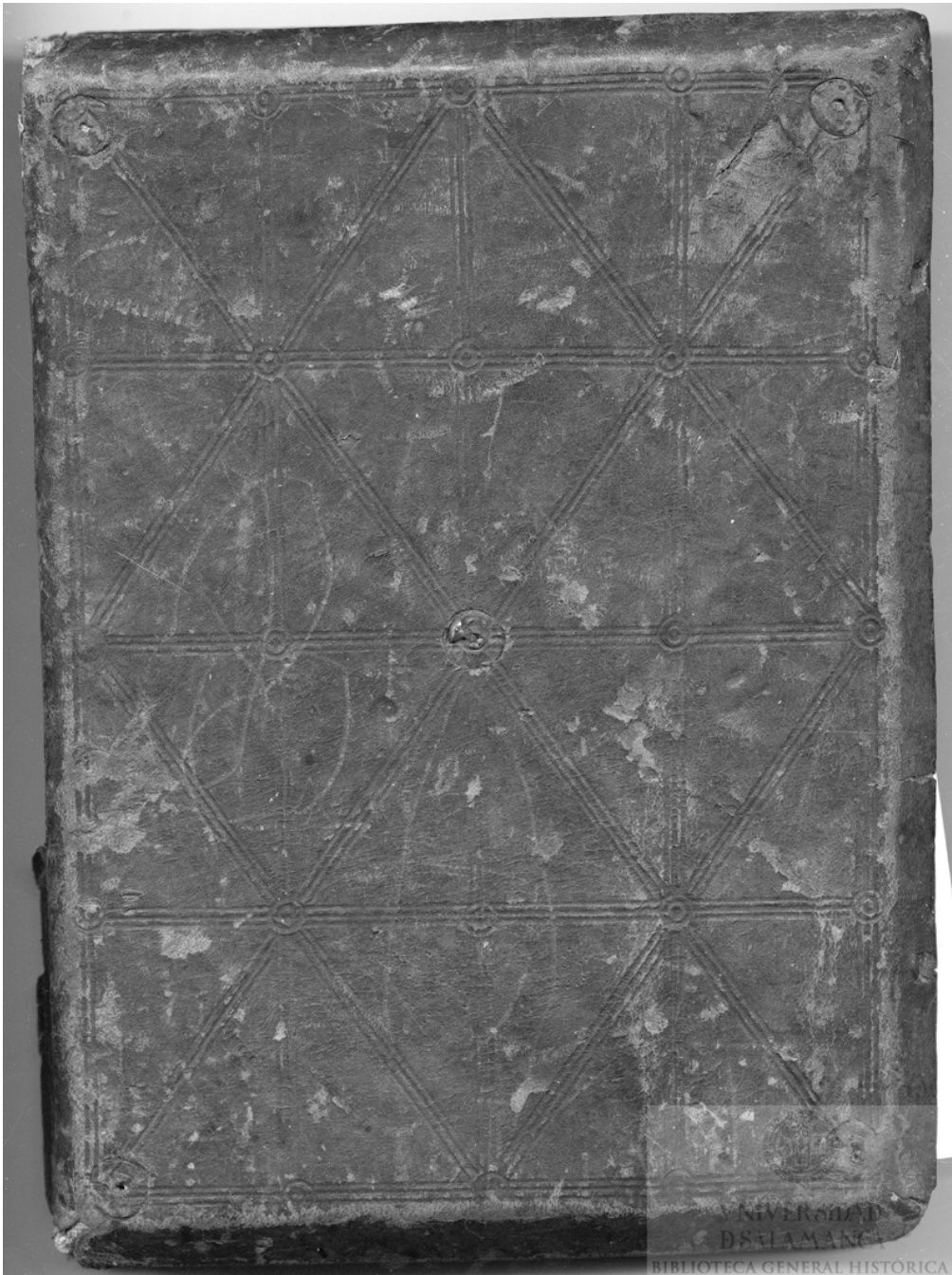


LÁMINA I: *Salm.* 74, plano anterior de la encuadernación, finales del s. XIV.

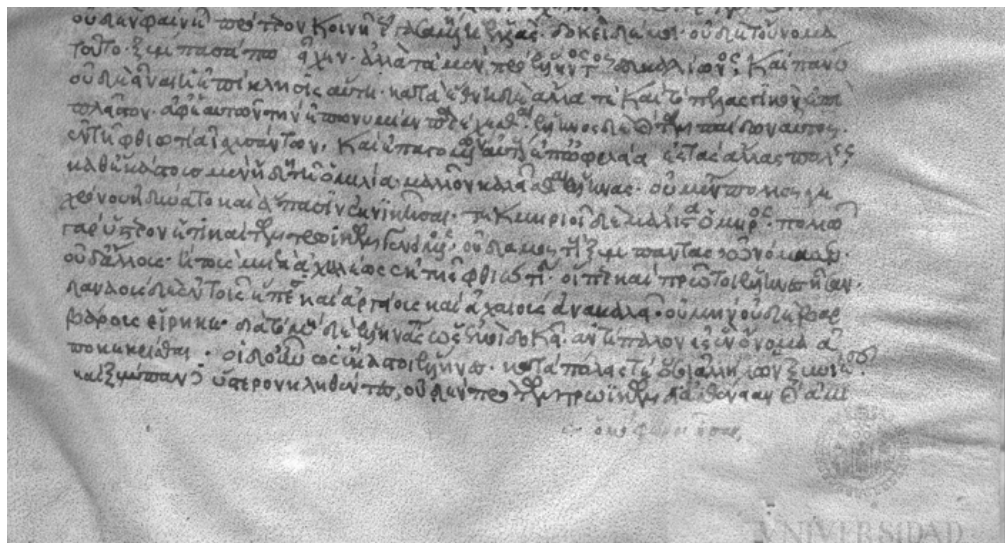


LÁMINA II: Salm. 74, f. 2r, margen inferior, glosa ὁμόφωνοι ἦσαν a Thuc. I 3, 4

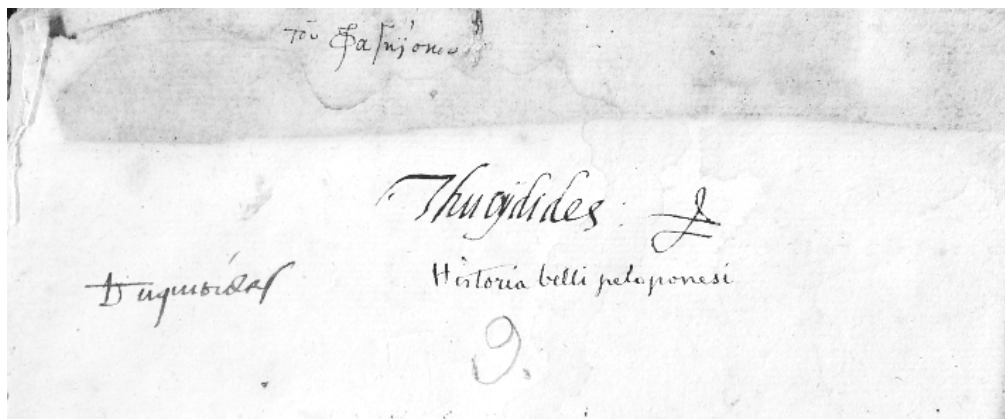


Lámina III: Salm. 74, f. 1r, margen superior, exlibris τοῦ Φραγκίσκου

